

S E Ñ O R.

DIEGO Mendez de Løndigu y Miranda, vezino de la ciudad de Sã-
 lucar de Barrameda. Dize, que auiendo mirado las neccsidades del
 comun, y grande empño del Reyno, y tantas guerras pendientes,
 por causa de los leuantamientos, y ver los enemigos con tanto animo para
 sustentarlàs: los quales con logros, vsuras, y estratagemas an sacado los te-
 foros de España, y los sacan de presente, dandole a V. Magestad tanta guer-
 ra con sus proprias armas: y siendo servido de concederle licencia V. Ma-
 gestad, declarará como todo tenga remedio, atajando tantos daños, y que
 aya vna nueva reformation en esta Monarquia, y con que en breue tiempo
 estè rica, grata, y agradecida, y todos los vassallos contentos. Que para res-
 taurar lo perdido, y luertar al enemigo, conviene que V. Magestad haga vna
 merced a los Estados de Flandes, y al Ducado de Milan, Napoles y Sicilia:
 la qual declarará como ha de ser, con que quedarán ricos, gratos, y agrade-
 dos, y tendrá V. Magestad aumento por la dicha merced, la mitad de lo que
 auia de gastar en aquellas partes, sin el seruicio que ellos gratamente haran:
 y luego se ha de echar vando en España, y las demas partes referidas, que
 qualquiera que quisiere sentar plaça debaxo del Estandarte de la Magestad
 Carolica, se le dará vn escudo de ventaja, y dos pagas adelantadas, y cada
 mes lista, cuenta, y paga: y que de los lugares, ciudades, y villas, que se suje-
 taren por assalto, se les dara todo el saco, y pillage: y las que se sujetarè a parti-
 do, se les ha de prometer franqueza, cumpliendo realmente: de suerte,
 que vnos por el castigo, y otros por el premio, se reduziran muchos, y se le
 juntará a V. Magestad tanta cantidad de gente, quanta fuere necessaria pa-
 ra conseguir sus Resles intentos de sujetar a todos sus enemigos. Y para q̃
 aya bastantes fuerças por la mar, desde Vizcaya hasta el Estrecho de Gibrar-
 tar, y las costas de Cartagena de Levante, hasta Barcelona, y en Napoles
 Sicilia, y en las Indias Occidentales, que para todas estas partes parece se-
 rán bastantes ochenta galeras bien prevenidas, y dozientos nauíos biẽ per-
 trechados, que en diferentes esquadras anden, en la mejor forma que conve-
 ga, dará por los medios que declarará, bastantes efectos de moneda para to-
 do, y la formá como se conseguirá en breue tiempo, y dentro de treynta dias
 primeros siguientes, estando el Reyno prevenido, que en todas las ciuda-
 des, villas, y lugares de las dos Coronas de Castilla y Leon en general, y ca-
 da vna in solidum, aya deposito de moneda para siempre jamas, para todo
 lo necessario, y sobrarà para fundar el monte de piedad, que en otras oca-
 siones a propuesto: con el qual dentro de vn año se desempeñará el patrimo-
 nio Real, y todos los juros, y rentas Reales bolueran a la Real hazienda, y
 todos los Titulos que tienen empenados sus Estados, podrán en breue tien-
 po desennearse, y tendrán con que servir, y ayudar a su Rey, y señor, y los
 demás Cavalleros mayorazgos, y Hombres buenos, y gente humilde de el
 Reyno, tendrán possible para poder viuir, y se quitaran los logros, y vsuras,
 que

que son los enemigos mayores, por cuya causa Dios nos castiga. Avrà muchos tratos, y comercios; y por el dicho monte tendrá V. Magestad de aumento en cada vn año mas de quinze millones de mas a mas, y dará cobrado el monte a su costa las alcavalas, y rentas Reales, puestas donde fuere necesario por su cuenta y riesgo; y sustentará las Armadas, y presidios; y despachando dos años a las Indias, traeran los Galeones de el año siguiente quinze millones de mas de lo que solian. Y todo lo referido à de ser sin quitar a nadie cosa alguna, y tendrá V. Magestad mas en cada vn año diez baxeles de aumento, para yr reformando los viejos, y sabe a donde se podran fabricar dozientos navios; y avrà caudal bastante para costearlos, salvo la clauçon, jarcia, y velamen, que es necesario llevar de España, y que como se fuere acabando algunos, se iran remitiendo para estas partes con frutos de la mesma tierra. Y todo lo referido en este escrito, y en los demas presentados, declararé por censo, con condicion que V. Magestad à de ser servido de dar vna cedula Real de fee, y palabra, que siendo tal, como tengo propuesto, que desde luego se quitaran todos los millones, y nuevos impuestos q̄ desde el año de 1602. se han echado hasta el presente, y se consumirá todos los officios que se han vendido por orden de V. Magestad, atento que son muy perjudiciales a esta Monarquia, y luego satisfará a las dudas, y se allanara las dificultades, y el dicho monte fundará en la ciudad de Xerez de la Frontera posito de trigo, y demas mantenimientos necesarios para el sustento de las armadas, y presidios, y en lo demas restante de el Andaluzia se hara lo mesmo, porque de alli sepueda socorrer a las partes que tuuieren necesidad de ello; y en el Reyno de Leon, Asturias, Vizcaya, y Galicia, a los pobres estara bien que se haga en cada parte posito, que no lo ay, con q̄ se remediaran muchas necesidades, que estas partes han padecido, y padecen; y resultara desto tener la Yglesia más rentas, con que seran mayores las tercias de V. Magestad, y se juntara en Seuilla, y en las demas partes cabeças de partido tanta suma de monera, que ponga affombro a todos, que despues de la creacion del mundo ningun Rey la avrà jutado, y no se sacara de esta Monarquia ninguna plata, que es en lo que consiste el remedio dela dicha que padece España.

Y porque para la execucion de lo propuesto conviene, que antes que entre el mes de Março se haga cierta diligencia en todas las ciudades, villas y lugares que el señalare, que à de ser en todas las partes a vn mesmo tiempo y hora, empeçando desde las onze de la noche, hasta las cinco dela mañana, suplico a Vuestra Magestad mande, que con toda brevedad sean oydas mis proposiciones.

Y supuesto que se arriendan las alcavalas, y rentas Reales, y el Aberria, y todo lo demas tocante al servicio de la Real hacienda, a Portugueses, y otras naciones, que pretenden engañar, y acabar con la Monarquia, se cometa su administracion, a quien le duela, y mire lo que conviene, así para el servicio de V. Magestad, como para el remedio de los vassallos; y si viendole V. Magestad de que las tenga, y administre el Monte dicho de piedad, sustentara los presidios, armadas, y exercitos, y dará puestos en Seuilla quarenta millones liquidos en cada vn año para V. Magestad, y esto à de ser, sin la gran suma que se à de juntar dentro de los treinta dias primeros siguientes, que despues

Después de satisfazer el empeño del Reyno, y de los juros, que estan vendidos y empeñados, y de los officios vendidos, y de los valdíos, y Realengos, quedaran liquidos mas de cien millones, y el siguiente año mas de dozientos, quedando reservado para satisfazer al Reyno la baxa passada del bello, y a todos los Titulos con que se puedan desempeñar.

DIEGO MENDEZ DE LONDIVY Y MIRANDA, vecino de la Ciudad de Sanlúcar de Barrameda. Dize, que de las proposiciones, y reglas que à propuesto para el remedio de España, se figuen los aprouchamientos siguientes.

DE la fundacion del Monte de Piedad, en primer lugar se sigue, poner fitino al extranjero, para que no tenga tanta mano de sacar la substancia de España, pues privandole de el vfo de la plata de peso, assi en moneda, como en pasta, y baxilla, y de que ponga precio a sus mercaderias, totalmente se le minorarian sus fuerças juntamente con las ganancias.

De la disposicion de vedar la saca de las mercaderias por fabricar, como son sedas, lanas, azero, y fierro, se le quitan no solamente las ganancias, que tiene en estos generos, bolviendolos a España fabricados, sino que le privamos de poder labrar sus lanas, y le obligamos a que para su gasto saquen de España las fabricadas, y lo mismo en el fierro, el qual hasta ahora lo fabricado en armas, o en clavagones, o otras cosas, cierto, que para hazer del a su modo los instrumentos que huieren menester, le ha de costar mas caro, y no tendrá disposicion de llevarnos el dinero con nuestros mismos frutos, haziendo le dueño de las ganancias.

De estos dos puntos referidos consta necesitara el extranjero para su sustento, venir a trabajar a España, y los que passaren, los mas es cierto se quedaran por naturales, con que se poblara de nuevo el Reyab, y con la poblacion sus rentas se aumentaran, y el poder de su Magestad.

El Monte de piedad quita la ociosidad de España, y como consta de la proposicion de redimir los juros, officios vendidos, valdíos, y realengos. Lo primero, por que los Juristas emplean su dinero en heredades, o en mercçios, y con esto trabajan causando rentas a su Magestad. Los valdíos se cultivaran en la conformidad que refiere, administrandolo el Monte, daran pan para las armadas, lino, y cañamo para jarcias, que es uno de los generos de mucha calidad, assi por lo que de necessitamos para los aprestos de nuestras armadas, como por las ganancias excelsivas, que con el nos sacan de España: y los que aspiraren a officios y catgos de su Magestad, entendidos de que no los han de aver por el dinero, sino por lo que merecieren con sus partes y servicios, los vnos estudiaran con codicia, y los otros acudiran con rectitud y puntualidad a sus obligaciones.

De la proposicion de administrarse las rentas Reales por el monte, se figuen grandes aumentos en el Reyno, pues por este medio todo lo que se lleva el Genoues, el Portugues, y otras naciones, lo viene a gozar su Magestad aplicandote para si los intereses, y aliuando dellos a los naturales, conforme la regla que se pone para ello. Con que se quitan las excelsiuas ganancias,

cias, que deste genero tenian estas dos naciones, sin causar rentas a su Magestad, y se les obliga a que traten, o cultiven tierras, y dello se sigue aprovechar miento al Rey, y a sus Reynos.

De la misma proposición consta, que aun baxado los nuevos impuestos, desde el año de seiscientos y dos acá, crece mas de dos veces al dablo la renta Real, porque se ahorra de lo que se consumia en los salarios de los comisarios, y demas oficiales, que se ocupauán en su cobrança, y mas las costas de las conducciones, y demas a mas estos hombres quedá libres de ocupacion, y forçados para su intentar, o a cultivar tierras, tratar, o seruir a su Magestad, y desto los prouechos al Reyno que se dexan entender.

Por los medios de la repressaria, y fabrica de moneda nueva, podra poner se en execuci6n el M6te, y avrá caudal para tratar, y com6rciar desde luego.

Con la proposición para la fabrica de los dozientos nauios en las Islas, se assegura la breuedad, con que en poco tiempo pueda tener nauios el Monarca, y así mismo su Magestad para sus armadas, y con la del modo que adelante á de tener de comerciar con nauios del Reyno, avrá tantos, como por esta razon tienen oy Oláda, y Flandes, y en España los puede auer con mas comodidad; pues no parece, sino que Dios la dotó tan abundante de materiales para ellos, dándonos a entender quanto nos importa vsar dellos para nuestra conservacion, y defensta.

De la proposición de aumentar el valor de la plata en Flandes, y los demas Estados ultramarinos de Italia, se establece la ley, para que con muy poca que su Magestad saque de España para aquellas partes, pueda tener la sobrada para su conservacion, y defensta, dando este aliuio á aquellos Estados. Y porque en corto papel no se pueden comprehender los aprovechamientos grandes de España, ni los daños del enemigo, executando lo referido en las proposiciones presentadas, refiere solamente las de arriba, y suplica, que para que se encamine su execucion, se repare en que España a declinado de su poder, así en numero de gentes, rentas, tierras, y proceder de sus naturales, con el modo en qué se halla oy de gobernar rentas Reales, su administracion, y comercios, y que es imposible pueda tener remedio con el mismo que á enfermado, y destruidose; y así se deve mudar totalmente; y ponerlo en execucion, aunque sea atropellando grandes dificultades, que no las puede auer, que es cierto que no á de tener tanto trabajo en establecer lo que propone, como costará el auer de introducir vnas reglas, y modos como los que oy se tienen, y estan introduzidas en España, si se huieran de poner de nuevo, pues son menester para lo que propone, sin comparaci6n menos ministros, menos reglas, y muy corto tiempo. Será admitido de los vasallos, y del Reyno con singular gusto, como lo ofrece probar a qualquiera que lo dificultare.



capitulum secundum